

Edición de
Dra. Mirian Pino
Dra. Irene Audisio
Mgtr. Ma. Trinidad Cornavaca



Los lenguajes de las memorias y los derechos humanos en el Cono Sur 1970-2022

Los lenguajes de las memorias y los derechos humanos en el Cono Sur

1970-2022

Mirian Pino
Irene Audisio
Ma. Trinidad Cornavaca
Editoras

Los lenguajes de las memorias y los derechos humanos en el Cono Sur 1970-2022
Pilar Calveiro ... [et al.] ; Editado por Mirian Pino ; Irene Audisio ; Ma. Trinidad
Cornavaca. - 1a ed - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de

Filosofía y Humanidades, 2024.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1807-2

1. Derechos Humanos. 2. Memoria. 3. Lenguaje. I. Calveiro, Pilar II. Pino, Mirian,
ed. III. Audisio, Irene, ed. IV. Cornavaca, Ma. Trinidad, ed.
CDD 323.0982



Diseño de portadas: Manuel Coll

Diagramación y diseño de interiores: Luis Sánchez Zárate

Correctora de estilo: Raquel Robles

Imágenes: Las ilustraciones contenidas en el presente volumen son creaciones de Laura Sosa y fueron cedidas por la artista para este libro.

2024



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.

Memoria y Literatura: El expedienteito Ahora y Siempre (2021), de María Ester Alonso Morales



Por Mirian Pino¹

A Matías

Estudiar la poesía de hijxs e in extenso la de familiares de detenidos desaparecidos políticos por las últimas dictaduras que azotaron el Cono Sur en las décadas setenta y ochenta del siglo pasado, implica exhumar documentación en lugares como el expediente judicial, testimonios ante la justicia, o personales (de compañeros y familiares), fotografías de diversa índole, cartas, declaraciones políticas en prensa gráfica y televisiva, etc. Es decir, es una búsqueda a tientas para comprender qué lugar le cupo a la poesía como reservorio de la memoria sociocultural. También es una tarea que compromete a la investigación literaria pensada como un campo fronterizo en el cual se cruzan las disciplinas, es decir, nos enfrenta a una primera problemática como es pensar la teoría literaria que subsuma los textos a un saber inmanente. Exhumar implica como lo indicaron Walter Benjamín en la década del 30 en “Desenterrar y recordar” y Theodor Adorno en sus reflexiones sobre la cultura y lírica alemana, una acción sobre el pasado y cómo este impacta en el presente, con lo cual es una tarea desde un hoy. Cuando Adorno señaló en “La crítica de la cultura y la sociedad” (1955) y “Discurso sobre lírica y sociedad” (1962)² las limitaciones de la lírica alemana durante el nazismo y pos

1 Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba. mirian.pino@unc.edu.ar

2 El primer texto forma parte de *Prismas* (1955) mientras que el segundo pertenece al libro *Notas de literatura* (1962). En ambos señala la importancia de una reflexión en torno al concepto de cultura y de la poesía. La premisa adorneana sobre la imposibilidad de escribir poesía luego de Auschwitz desarrollada en “Crítica de la cultura...” manifiesta el efecto del totalitarismo, que dialécticamente se observa cuando la barbarie es el estado límite de la cultura como sucedió durante el nazismo. Asimismo, considero central la reflexión de Adorno para articularla con lo sucedido en el Cono Sur ya que siguiendo esta estela quedaría depuesta toda reflexión acerca de las estéticas y/o corrientes poéticas en las cuales se insertarían ciertos dominios cristalizados de la lengua poética o clasificaciones a modo de juicio de valor en torno

nazismo tocó las fibras íntimas de la lengua poética en su insuficiencia; incluso a modo de ejercicio heurístico de la dialéctica negativa postuló en “Discurso sobre la lírica...” que la poesía lírica debía ser colectiva, un dominio de todos. Es así que la imposibilidad de escribir poesía luego de Auschwitz era indicativa de una renovación necesaria que insertaba a aquella en la compleja dimensión cultural de una Alemania que luego del nazismo experimentó un despegue socioeconómico y un abandono del pasado. Los caminos posdictadura en el Cono Sur tomaron otros derroteros ante la implementación del modelo neoliberal cuyas consecuencias permanecen en la actualidad.³ Asimismo, las estrategias de las dictaduras si bien poseen un carácter diferencial al alemán, no menos cierto es que hubo modelos y dispositivos desaparecedores que fueron tomados strictu sensu del alemán, e hicieron blanco no solo en los cuerpos sino en la lengua, principal dispositivo de cohesión social.

Otro aspecto del cual no hay demasiadas investigaciones refiere acerca de cómo podemos elaborar a nivel de investigación un corpus a partir de textos poéticos muchas veces alejados de los cánones y círculos literarios. Algunos de los hijos de detenidos desaparecidos poseen una obra poética que ha sido respaldada por la crítica periodística y académica como Francisco Garamona, Raquel Robles, Emiliano Bustos, Julián Axat, Ángela Urendo Raboy, Nicolás Prividera, Ramón Inama, entre otros, o los proyectos editoriales en el caso de la formación platense denominada Generación Salvaje y la editorial Talita Dorada o Mansalva, entre otras.

a quiénes y cómo escribieron poesía luego de las dictaduras.

3 Dada la importancia de la premisa adorneana y su pertinente contextualización en la cultura del nazismo y pos nazismo recomiendo la lectura de “En los límites de lo indecible. Representación artística y catástrofe”, (2006), de José Antonio Fernández López, publicado en la revista A Parte Rei. Revista de Filosofía.

María Ester Alonso Morales quien reside en Alemania desde el 2006 también es autora de otros libros publicados en ediciones bilingües.⁴ El expedienteito Ahora y Siempre⁵ es un libro objeto, publicado por la editorial Perambulante en La Plata, en el año 2021. El texto tiene de exhumación como de reconstrucción familiar y social a partir de una lengua que configura el mundo desde el sentido literal, a modo de una restauración de la palabra, despojada de casi todo procedimiento poético.⁶ Asimismo, considero que es un montaje de distintos géneros como la noticia, el testimonio, la carta; estos géneros primarios brindan la información necesaria para que los lectores podamos leer el texto sin ningún conocimiento acerca del terrorismo de Estado en la década del 70. En las notas periodísticas o en el expediente judicial se deja constancia de lo acaecido en 1974 con el asesinato de su padre Jacinto Alonso Saborido, el regreso del cadáver de Eva Perón, la detención de su madre Delfina Morales y sus compañeros de militancia, el nacimiento de la autora y de su hermana, el exilio de su madre, la separación y reencuentro con las hijas, el exilio interno en el profundo Santiago del Estero, lugar de origen materno, el regreso a la ciudad de La Plata, la muerte de su hermana melliza en los 90 del siglo pasado, las palabras de su madre y de los compañeros de militancia que le narran la historia que no figura en el expediente judicial. La poesía, en el texto, recrea y dialoga con los géneros citados más arriba en montaje; esta construcción, desde mi perspectiva, opera como lugar de resguardo en el cual lo íntimo cincela lo político de modo indisoluble. “Madurar”, “El padre que no viví” y “Quebracho colorado” son tres poemas que integran el texto. Los últimos dos provienen de Entre dos orillas (2015), poemario publicado por Talita Dorada, mientras que el primero fue leído

4 Dada la importancia de la premisa adorneana y su pertinente contextualización en la cultura del nazismo y pos nazismo recomiendo la lectura de “En los límites de lo indecible. Representación artística y catástrofe”, (2006), de José Antonio Fernández López, publicado en la revista A Parte Rei. Revista de Filosofía.

5 Agradezco a Carlos Ríos, director de Perambulante, el envío en archivo pdf del texto en cuestión.

6 Ha publicado en ediciones bilingüe castellano-alemán Entre dos orillas (2015); Corazones oprimidos (2018) y en el 2020 Hermanatría, junto a Alejandra Zrir; Estirpe de navegantes (2016), edición castellano-gallego.

como parte del testimonio oral brindado en el año 2021 online en la audiencia N°20 sobre el Circuito represivo Banfield, Quilmes, Lanús.

Como expresa la autora en el prólogo del libro, el expediente judicial exhumado en la búsqueda de la documentación acerca de la detención de sus padres y nacimiento de su hermana y de ella, contiene datos como fechas y las acciones llevadas a cabo por las autoridades militares. En el primer apartado de El expedientito, “Zeitzeugen: testigo de nuestro tiempo”, expresa que la búsqueda y reconstrucción de la historia de sus padres la convirtieron (en tanto joven abogada de causas de detenidos desaparecidos), en “detective por la memoria” (Ob.cit.: S/P).

El expedientito, nótese la importancia del diminutivo, ensambla versiones no solo entre lo expuesto en el expediente jurídico, sino también transforma un género en otro. Si en Entre dos orillas, el poema “Un día peronista” se basa en la noticia de la llegada al país del cadáver de Eva Perón el 17 de noviembre de 1974, fecha de nacimiento de María Ester y María Elena, en El expedientito regresa nuevamente a la noticia desde donde partió el poema y a los testimonios de los compañeros de militancia de Delfina. Es decir, la autora reconfigura el poema ya que pasa a formar parte del relato de iniciación que por momentos asoma en el texto, en el apartado “Detención”. De este modo hay distintas formas de trabajar la violencia, desde la poesía hacia el expediente jurídico, que describe y sentencia, la noticia, los testimonios y su relato que contiene otras formas de martilleo memorioso como la repetición “Delfina recuerda” (Ob.cit: S/p).

Por lo expresado más arriba, estamos frente a un texto donde la “yo” recoge fragmentos que son versiones procedentes de distintas fuentes escritas u orales de la historia de su padre o su madre, toma lo que queda de cada uno y reconstruye esas figuras ya sea como militante, hijo, amigo, etc; el poema “El padre que no viví” reedita versiones, y dialoga con ellas. La poesía descarnada cubre ese hueco o ausencia a partir de la lengua en grado cero, ausente de toda metaforización aparente. A modo de cronista benjaminiana la “yo” no refiere a los grandes acontecimientos, sino sobre todo es una voz de lo pequeño, de lo omitido o invisibilizado pero que proviene del seno mismo de la comunidad. Así, esta cronista cuenta lo sucedido a partir de la poesía; en “Madurar” el juego entre nacer y crecer, que rodea

el significante “intemperie”, implica la interrupción del ciclo vital, es decir, la temporalidad no es lineal ni espiralada, sino interrumpida y fragmentaria, fruto de la violencia que se omite en el texto poético y que se ubica en el espacio que divide cada estrofa (dos tercetos y otra de dos versos): “nacimos huérfanos/crecimos a la intemperie/envejecimos chicos” (espacio o hueco bajo la forma de cambio de estrofa) “nacimos a la intemperie/crecimos huérfanos/ envejecimos de chicos” (idem espacial ante cambio de estrofa) “huérfanos de intemperie/envejecimos de chicos” (Ob.cit., s/p). La imagen de la “intemperie” canaliza el hueco o vacío de los padres del colectivo “nosotros” mientras el vacío entre las estrofas es una forma sentido de lo que está omitido, una imagen ausente, el vacío de lo inenarrable, de lo (in/m)poetizable. Mientras que en “El padre que no viví” es la elaboración poética de “este dato no le he podido corroborar”, “me han dicho”, “también me contaron” que emana de la reconstrucción paterna recabada a partir de la palabra ajena. Es decir, tanto el relato propiamente dicho y el poema ensamblan fragmentos para construir dicha figura. Esta responde a la enumeración de todas las funciones, estados, que representa su padre para los otros, pero no para quien ocupa el lugar de enunciación poética: “Fuiste para unos/delincuente subversivo,/extremista, terrorista,/miembro de una organización/marxista declarada ilegal. // Para otros militante,/compañero, guerrillero./Héroe de la revolución que no fue//Para la abuela/un buen chico./Para mamá/su compañero// Para mí/el padre/que no viví”. (Ob.cit: s/p).

En “Quebracho colorado” la economía de la lengua gira en torno a la especie arbórea que le da título al poema, típica del norte argentino y responde a la historia minuciosa de su madre sobreviviente, y lo ocurrido durante su infancia y juventud cuando conoce a Jacinto Alonso y al desarrollo de la militancia. Es interesante advertir que en el relato la narradora cuenta que su madre nacida en Santiago del Estero era “hija ilegítima”. Esta condición, a la luz de los avances de género en Argentina y en contraste con la década del setenta, da cuenta de la falta de derechos, cuando no a la postergación social de las mujeres (no solo militantes) nacidas en sectores sociales más desfavorecidos. La poesía dedicada a su madre restituye sus valores, señalando el conjunto de virtudes de esta militante que no se arredra

ante ninguna situación, de allí la identificación de su fortaleza con el quebracho.

Otro de las dimensiones en la cual participa en numerosos casos la poesía de hijos y familiares es una reconstrucción de la familia que incluye a les militantes más allá de los lazos sanguíneos. Alonso Morales construye ese cuadro familiar a modo de marco social de una memoria colectiva, de una familia ampliada de la cual hay que hablar, y transmitir, la de les compañeros, e hijos de compañeros. Un tejido que ni la dictadura ni el neoliberalismo han podido interrumpir.

Cuando expresa que debió constituirse en “una detective por la memoria” la autora abre *El expedientito* a una dimensión importante referida a cómo leer el archivo jurídico, con el cual ella supo tomar contacto para la investigación de la muerte de su padre y la detención de su madre. El texto de María Ester es el resultado de un ordenamiento otro, de trabajar sobre lo dicho en el archivo jurídico y también de lo que aquel omite. Así el final titulado “Nuestro derecho” guarda una íntima relación con el epígrafe que es una cita del texto *Cuadernos de la guerra*, de Margarite Duras en el cual señala la importancia de lo colectivo, mientras que el apartado final de *El expedientito* valoriza el derecho en tanto hijos de amar a les padres y al proyecto que ellos abrazaron. Así, *El expedientito Ahora y Siempre* es un texto construido desde la intimidad de lo colectivo, desde un nosotros que construye la memoria de los setenta desde la memoria en su doble locación alemana y argentina y en la reivindicación necesaria de la trama comunitaria. El futuro, desde lo acaecido en Argentina, nos señala la importancia de reconstruir lo comunal para la memoria de ayer y del mañana. De allí la importancia del carácter coral del enunciado “Ahora y siempre” que implica en cada marcha de los 24 de marzo la voz de todes y una apuesta al porvenir.

Referencias bibliográficas

- Alonso Morales, M. E. (2021). *El expedienteito Ahora y Siempre*. La Plata, Argentina: Ed. Perambulante.
- Axat, J. ““El expedienteito” (2022). Un relato conmovedor para documentar el horror” en *El cohete a la luna*. Abril 3. En www.elcohetelaluna.com. Consultado en abril de 2023.
- Adorno, T. (1962). “Discurso sobre lírica y sociedad” en *Notas de literatura*. (53-72). España: Ed. Ariel.
- (1955). “Crítica de la cultura y la sociedad” en *Prismas*. (9-29). España: Ariel.
- Benjamín, W. (1992). “Desenterrar y recordar” en Walter Benjamín. *Cuadros de un pensamiento*. (118-119). Adriana Mancini (comp.). Buenos Aires: Imago Mundi.
- Fernández López, J. A. (2006). “En los límites de lo indecible. Representación artística y catástrofe” (1-12), en *A Parte Rei*. Revista de Filosofía. En <http://serbal.pntic.mec.es/APARTEREI/>